

[Medio real.]

EL

[Número 22]

Acento

DE LA JUSTICIA

JUEVES 18 DE JUNIO DE 1829.

EL 12 DE JUNIO.

Por fin, hemos llegado al feliz desenlace de los interesantes asuntos del Perú. Nada deja que apetecer a los amigos de los pueblos, el cambiamiento glorioso que ha sucedido en esta capital oprimida con el peso de las arbitrariedades del gobierno antiguo. La independencia verdadera se ha conseguido sin efusion de sangre, sin lagrimas ni males, siempre inevitables en las transformaciones políticas— Este nuevo y liberal orden de cosas que se ha establecido, desde a la faz del universo y de las generaciones venideras, el principio que sancionaba necesarios los desordenes de la multitud, imprescindibles los escándalos de toda clase en las revoluciones. El señor coronel comandante militar de este departamento D Casimiro Lúcio de la Bellota asociado de sus compañeros de armas, correspondió gozoso al grito generoso que resonó, en cada ángulo de esta tierra amada. Se presentó en la plaza del regocijo para decretar la libertad é independencia absoluta. La dulce suavidad con que se insinuaron estas palabras mágicas, inflamaron el corazón de los hombres. Los propietarios, los ciudadanos de reputacion, todo el que tiene, el clero, el bello sexo casi sin escepcion; en fin, el pueblo todo se esmeró en mostrar mas que nunca sus afectos al autor esclusivo de tan grande empresa; llevando su entusiasmo hasta el extremo, al saber, que lejos de romperse los lazos de la asociacion peruana, se estrechaban mas y mas, con el estermínio de esa faccion sentada magestuosamente sobre las ruinas del gobierno. Pretensiones de planes tiránicos se susurraban por todas partes, para extinguir el fuego que ardia en los pechos republicanos. Intervenciones estrangeras excitaban la desconfianza de los celosos ciudadanos. Protecciones gratuitamente ofrecidas, ó solicitadas sin poder ni instrucciones legales, opacaban el esplendor de tan venturoso dia. Mas la certidumbre de las opiniones del jefe que dirijia la obra pasó sobre todo: se disiparon las sospe-

chas, como la niebla que a la madrugada cubre nuestros cerros: en menos de una hora se desenvolvió el plan trazado para hacer nuestra dicha, sin esos delirios que hombres ambiciosos formaron, para estender el dominio de su adorado idolo; y comenzóse a respirar entonces, esa aura pura y balsámica que baña y refresca siempre a los lugares bien hadados, en que reinan la armonía, la tranquilidad, y la concordia. ¡Felices los hombres que bajaron al sepulcro, sin que llegara a sus oídos el estrépito horroroso de una ambicion ilimitada é infiel! Ellos vivieron una vida sossegada y deliciosa, y solo vieron tales manejos en los anales de la historia.

En prueba victoriosa de este argumento, recayó la eleccion de la Prefectura en el señor D. Juan Angel Bujanda, que mostrando en la carrera de su vida política una conducta incontaminada y un corazón verdaderamente peruano, logró reunir tantos votos sinceros, una opinion favorable tan general. Llamado para ser el jefe del departamento, reusó a su patria este sacrificio que le exigió, por temor a una autoridad tremenda para un ciudadano desprendido y celoso de las libertades publicas; pero instado vivamente por sus compatriotas, y con una alma demasiado noble y agradecida, se resignó a admitir el mando, con tal de que con el sacrificio de su reposo, terminasen los males y las desgracias de sus conciudadanos. No era capaz Bujanda de burlar tantas esperanzas lisongeras. Era necesario que se inmolasen por la dicha de un pueblo que, busca ansioso la libertad, temiendo caer bajo el yugo de la licencia ó de la tirania estrangera. Ciertamente que, está apagando el incendio de las pasiones enconosas, está haciendo respetar las leyes, impidiendo el desarrollo de las facciones, conteniendo el vinculo sagrado de la unidad peruana, y arrojando, si es necesario por hacer este bien, los tiros de la envidia, los ataques de la ambicion, y las murmuraciones de los injustos. ¡Noble cuzqueño! Marcha intrépido por la senda de los deberes, y de la justicia: rechaza con virtuosa indignacion al que iluso y sin principios quiera cruzarte en este camino glorioso, con la mascara del amor a la patria: continua dando siempre un raro ejemplo de templanza, celo patriótico y desprendimiento.

¡Compatriotas idolatrados! ¿seremos libres é independientes? ¿no hollarán nuestro suelo estrangeros opresores, falsos amigos, insultantes tiranos? ¿Nuestros ejercitos y armadas, nuestros tribunales y juzgados, nuestro gobierno será de nosotros: y nada mas que de nosotros? Sí: es esto lo que debe suceder. No sueña no delira el Acento: la sangre de Abeles inocentes hizo que se levantase un denso humo que subió hasta lo alto de los cielos, y alcanzó las piedades del Ser Omnipotente. Espera el Acento, que él nos conduzca, y como lejislador eterno emita algunos destellos de su sabiduria sobre nuestros representantes, para que traten de justificar la confianza de los pueblos que, solo se creen seguros en los brazos del único Peruano (1),

(1) El Gran Mariscal de Piquiza.

que es capaz de hacer revivir esta Nación moribunda, terminar su guerra desastrosa, y poner los fundamentos de la prosperidad venidera.

CARTA 2. DEL PERUANO.

Señor editor:—Al fin parece que se van declarando de un modo fijo los vastos planes políticos de ciertos hombres que sin reparar en medios, arriban a unos objetos particulares. No se nos tache de lijereza: fácil es fundar nuestras sospechas. Pronunciados los votos de este departamento por el nuevo orden de cosas, y sin la menor necesidad de protección una ni ninguna, por carecer de enemigos interiores y exteriores; y cuando creíamos estar escudados con nuestros recursos propios para llevar al cabo nuestra empresa, han aparecido vindicaciones que indemnizan al Jeneral Santa Cruz de la ambición, que se dice, habersele atribuido, en aspirar al desmembramiento de esta parte de la Republica. Ciertamente que esta es la primera noticia que hemos tenido de semejante suceso, porque acostumbrados a no pensar mal de nadie sin justificativos, jamas creimos, que el primer magistrado de ajena republica, interviniese en nuestros arreglos interiores, sin comprometer los intereses de un estado que le ha hecho su ciudadano predilecto. Del mismo modo hemos concebido, que los hombres denodados y filántropos que han cooperado esclusivamente a la rejeneracion actual, no han sido capaces de solicitar auxilio extranjero, supuesto que combinado el plan con todos los enemigos de la faccion depravada, conocian a fondo, no tener fuerza poderosa que resistir, mucho menos necesidad alguna para apelar al triste recurso de tropas auxiliares. La historia cuenta pocos ejemplos, como los que ha dado el Ejercito Peruano al mundo entero en su protección a Bolivia. La moderacion y desprendimiento que ha sido la base de la política ingenoa y jenerosa del Gran Mariscal de Piquiza, solo ha podido desmentir las amargas consecuencias que siempre marcan los pasos de las tropas auxiliares; y si a pesar de eso ha sido todavia zaherido cruelmente en su honor, por los mismos protegidos, ¿qué suerte tan fatal no se haria tocar a esta nacion, obligandola a recibir, sustentar y acatar soldados de distinta familia? Desengañemonos, señor editor. Por mas protestas que han hecho los denominados protectores, para entrar a las naciones que imprudentemente los han invocado, siempre han concluido por elevar a sus partidarios, sobre las ruinas de los ciudadanos, que han tenido la desgracia de no ser sus amigos, (1) por ser el árbitro de la fortuna y ec-

(1) Se dice vulgarmente, que desde Bolivia ya se quiere disponer de los destinos de este departamento, con solo el apoyo de la protección solicitada; y que los que la han proclamado, alegan estos servicios eminentes, para salvar la escala de su elevacion. El Cuzco entero es testigo que nadie ha trabajado en el cambiamiento, mas

sistencia de los auxiliados; y muchas veces, por aherrrojar mas y mas las cadenas de que pretendieron librarse prematuramente. ¡Cuantos desastres y calamidades se hubiera ahorrado la América, y cuan felices no se vieran sus hijos, si los que se han titulado sus libertadores, por haber cooperado a romper sus primeros ligámenes, no hubiesen dado oídos a las instigaciones de una ambición desenfrenada é insensata! Sr. editor: procure U. ilustrar la opinion pública sobre materias tan interesantes: haga U. conocer, que mientras existan jenerales peruanos que han esgrimido su espada por la libertad, no solo es superfluo, pero aun criminal, asilarse a otras murallas que las que ellos presentan con su virtud y sabiduria. Ahí está el Jeneral Gamarra, que entre tantos que nos han prometido ventajas, nos ha proporcionado varios jeneros de dichas incuestionables. Procuremos no proporcionar a ningun extranjero, el dia que se nos brinde con el titulo pomposo de organizador. Tratemos de consolidarnos sin los auxilios de unos amigos, cuyo celo podria propasar nuestros deseos.



AVISO.

La imparcialidad que ha protestado el Acento, le obliga a insertar los articulos que se le remiten, con tal que no esten manchados con personalidades. Muchas veces no profesa los principios que contienen, menos aprueba el modo con que estan escritos. La mudanza del orden establecido ha sido en todos siglos, y es en todos los pueblos una crisis peligrosa. La ley sola debe pronunciar sus fallos augustos; y la sociedad entera humillarse docil y tranquila. ¡Peruanos! union y constancia sea el voto jeneral que repetido por los ángulos de la republica, enlace fuertemente entre si à los ciudadanos, y aleje de nosotros los peligros, imponiendo temor à los tiranos.

que el coronel Bellota al frente de la guarnicion permanente situada en la plazuela del Cabildo. Los demas se guardaron muy bien, de aparecer desnudos sobre el teatro, sino es para cantar los triunfos obtenidos, y para proyectar intervenciones....que hubieran hecho derramar lagrimas amarguisimas.